

LA UTILIDAD DE LOS ESPACIOS DE JUVENTUD: UNA INVESTIGACIÓN A TRAVÉS DE HISTORIAS DE VIDA

Marta Crespo Garcimartín, Ayuntamiento de Torrelodones

QUE NOS PROPONEMOS CON NUESTRA INVESTIGACIÓN Y POR QUÉ TENEMOS INTERÉS EN AVERIGUARLO

Hace tiempo que vengo dándole vueltas a una idea: en el año 2012 se cumplirán 20 años de existencia de la Casa de Juventud. Parece oportuno ir más allá de las evidencias o de primeras respuestas y preguntarse en serio: ¿qué función social está desempeñando la CJ en Torrelodones? Puede ser un buen momento verificar que los miles de horas de trabajo colectivo, el esfuerzo y los recursos invertidos sirven para algo, tal vez sirven para mucho más de lo que pensamos. Y no sólo verificarlo, sino averiguarlo en diálogo con las personas y devolver los resultados de nuestras averiguaciones a la sociedad.

Disponemos de muchos datos de evaluaciones de actividades concretas, tomados en el momento, donde habitualmente los participantes dejan muy claro que sienten un alto grado de satisfacción. Todos conocemos muy bien la curiosidad y el placer que con que leemos las evaluaciones donde los jóvenes califican o comentan nuestras actividades con exclamaciones de alegría, de altísima motivación, de agradecimiento, de disfrute, etc.

Pero aparte de esos datos tomados in situ, en el calor del momento, durante o al final de la actividad, creo que interesaría ampliar la percepción más allá de los confines de las actividades puntuales, desplazarnos en el tiempo y saber si, pasada la emoción del instante, esa satisfacción perdura y surte efectos, aunque sea en otra forma, claro está. Se trata de averiguar si la gente siente que su participación en tal o cual actividad, en tal o cual asociación, le ha aportó algo a su vida en particular, y también a la vida social: qué aprendió, que ganó, cómo le enriqueció, cómo le ayudó a madurar, qué aportó a su desarrollo, qué recuerdos conserva, qué agradeció, qué repetiría, qué recomendaría, qué ha transmitido a su entorno, qué han significado esas aportaciones (pequeñas o grandes) a la larga, en su vida, en el grupo de participantes, en su entorno y en la vida comunitaria.

Solemos generar cuestionarios de evaluación de actividades específicas, gráficos, análisis estadísticos, memorias... Todos esos documentos son valiosos y necesarios. Pero no disponemos (al menos en nuestro municipio) de un análisis de la realidad que se haya concentrado en testimonios personales de los participantes que muestren con detalle y concreción la utilidad de las experiencias vividas encarnado en la vida real de las personas al cabo de los años.

Todo esto me ha ido llevando poco a poco a la necesidad de abordar un análisis de la realidad diseñado y realizado con propósitos científicos – por tanto contrastable y susceptible de verificación o falsación –. Y hacerlo recurriendo a la técnica de las historias de vida, con la confianza de que un uso correcto de esta técnica nos proporcione testimonios personales, declaraciones, detalles sobre experiencias reales con calidad, autenticidad y profundidad suficiente.

Desde luego, no podrá ser la única técnica, sino que habremos de utilizar también otras, como los grupos de discusión, la observación participante, el uso de fuentes documentales, u otras menos conocidas, aprovechando la creatividad metodológica que nos permite este tipo de análisis. Sin olvidar que somos “investigadores en casa” y por tanto contamos ya con un importante bagaje de conocimiento fruto de la experiencia y de la observación inespecífica.

Tampoco se han hecho públicos habitualmente los testimonios o relatos personales en los que los ciudadanos hablen de sus experiencias en actividades de asociaciones o de la Concejalía de Juventud. Por eso, uno de los principales propósitos de este trabajo será la comunicación de los resultados a la sociedad. El propósito es generar discurso, que ese discurso revele aspectos hasta ahora desconocidos, y que ese discurso se haga público.

Y hemos pensado hacerlo mediante algún documento cuyo formato resulte atractivo y asequible para la gente en general, para todo el mundo, seguramente un audiovisual. (Por supuesto, con la imprescindible colaboración de jóvenes del mundo de la comunicación, el periodismo, etc). Este audiovisual debería mostrar personas reales de carne y hueso contando trozos de su historia de vida, de tal manera que sus discursos permitan comprender a todo el mundo qué les aportó a ellos su experiencia en la Casa de la Juventud y por extensión, qué aporta una Casa de Juventud al municipio e indirectamente, a la sociedad.

No se trata de lograr sólo una aprehensión intelectualizada por el espectador, sino su empatía y adhesión. Creo que la Casa de Juventud tiene una asignatura pendiente: es una entidad que aún no ha logrado transmitir del todo a la sociedad quién es y qué función tiene. En cierto modo, nuestras entidades son aún “incomprendidas” por muchos sectores de la sociedad: quienes no las usan, algunos adultos, personas con otros valores, trabajadores municipales... Pretendemos “llegar” a esas personas.

No queremos un estudio meramente especulativo. Esperamos que el estudio y la participación en el mismo sean en sí mismos investigación-acción, un recurso de dinamización, aprovechando la posible reactivación de lazos antiguos entre participantes, la posible creación de otros nuevos, la oportunidad de tomar conciencia, de reflexionar, de motivar, de pensar en hacer algo para mejorar las cosas... Es de esperar que las conversaciones con nuestros informantes revelen lagunas o problemas sociales, oportunidades que aprovechar, y esto nos crea la responsabilidad de implicarnos, e implicarles, en la búsqueda de posibles soluciones.

Quisiéramos evitar la trampa de elaborar un discurso técnico e incorporar las declaraciones de los jóvenes ciudadanos para ilustrarlo. El propósito es exactamente lo contrario: derivar nuestro discurso de sus declaraciones. Partimos de unas hipótesis iniciales, claro está, como veremos, pero esas hipótesis más que confirmarse, deberían transformarse con lo que los jóvenes ciudadanos vayan revelando. Nuestro punto de vista es el de un técnico, pero pretendemos captar el punto de vista de los adolescentes y jóvenes e interpretar el sentido de su participación en la CJ usando sus propias categorías, de manera que lejos de adaptar el discurso de los ciudadanos a nuestras categorías previas, nuestras categorías previas se modifiquen gracias a lo que los jóvenes vayan revelando.

LA HIPÓTESIS INICIAL

Nuestra hipótesis inicial es que los servicios de Juventud desempeñan un papel insustituible en la educación integral de los adolescentes y los jóvenes. La Casa de la Juventud de Torrelodones ha evolucionado a lo largo de estos 20 años, como también han evolucionado la sociedad española y la democracia. Si en el pasado la institución se concentraba principalmente en fomentar entre los jóvenes el uso saludable del tiempo libre, en los últimos años nos estamos aplicando sobre todo a lograr la participación de los jóvenes, a que los jóvenes contribuyan, se responsabilicen y se

involucren en el desarrollo de la comunidad en la que viven, convencidos de que haciéndolo, los jóvenes crecen, maduran, se educan, se enriquecen y avanzan hacia su desarrollo integral.

Colocar la participación en el horizonte durante todos estos años ha servido, no para alcanzarlo, porque el horizonte sigue estando allá y a medida que caminamos, parece que se aleja. Pero entretanto, caminando, hemos avanzado.

Esto constituye una aportación real a la sociedad y un sello distintivo con respecto a otras entidades, como las dedicadas a la educación formal, etc. con las cuales se complementa.

EL PLAN DE TRABAJO

No va a ser una secuencia rígidamente segmentada en fases. El transcurso de este trabajo depende de la interacción con personas que, como nosotros, interpretan de algún modo la realidad. Dependemos de su visión del mundo, al tratar de comprender el sentido sus discursos y de sus prácticas. Obviamente tenemos una previsión del proceso, pero al ponerlo en práctica seguramente vamos a tener que estar abiertos a adaptaciones y a desplazamientos insospechados de nuestra atención y a vueltas atrás, adaptando el plan inicial, o, por ejemplo, a redefinir sectores de nuestro contexto social en los que no habíamos reparado antes, o que ahora mismo creemos vedados.

Tenemos una dificultad importante que habremos de neutralizar: vamos a estudiar un contexto con el que estamos muy familiarizados y tendremos que hacer un esfuerzo especial para que no nos pasen inadvertidos aspectos que son relevantes para el análisis (trozos de conversaciones, comentarios captados al vuelo, intercambios por las aulas, por la calle, en eventos, anécdotas en celebraciones o sesiones normales de asociaciones...). Prevemos que nos va a costar atravesar la barrera de lo obvio y dar relieve a acontecimientos y comportamientos que en principio no nos resultan llamativos. También un esfuerzo por evitar las distorsiones de la realidad, en el sentido de adaptar lo sucedido a nuestras categorías mentales previas

Con qué criterios seleccionaremos a nuestros informantes

Seleccionaremos personas que tengan una historia que contar, que tengan memoria, que tengan vivencias, que tengan la motivación para contarlas, que puedan tener la constancia necesaria, dispuestos a hacer una labor de introspección y reflexión sobre su propia vida.

Grupos con estas mismas características, que conserven amistades anudadas o consolidadas en actividades de la Concejalía o asociaciones juveniles.

Jóvenes cuya vida nos enseñe algo a los demás sobre la capacidad de afrontar dificultades, la audacia, la creatividad, la actitud emprendedora, la movilidad, la generosidad, la autonomía, la capacidad de mejorar como ser humano, la capacidad de innovar, de arriesgarse, de cooperar...

Pertenecerán a alguno de estos segmentos de población:

- Vecinos del municipio entre 12 y 35 años (habida cuenta de que los jóvenes que en año 92 tenían 14 años, actualmente tienen 34), que en algún momento hayan utilizado la CJ con cierto grado de intensidad, como participantes en actividades de tiempo libre; alumnos de cursos; monitores; estudiantes en prácticas; voluntarios; colaboradores; miembros de asociaciones juveniles; miembros de partidos políticos; etc.
- Padres, madres de jóvenes de esas características
- Vecinos de esas edades que conocen la CJ, pero no la utilizan o han hecho un uso poco intenso
- Algún equipo de educadores que hayan desarrollado actividades

- Algún joven de pandillas propensas a actos antisociales que conozcan la CJ y, aunque no utilicen sus servicios, cuentan con ella como referencia.

Previsión de posibles deficiencias, limitaciones y problemas:

Que en la elaboración de su propia historia de vida se cansen, o que no sientan la motivación suficiente para reflexionar, que no profundicen o que no logren expresarse. Que no logremos que su palabra tenga suficiente autenticidad e intensidad. Que no quieran aparecer en el documental o que no quieran que aparezca su nombre. Que las dificultades de su vida cotidiana no les deje mucho tiempo ni energía para esto... Al ser algunos todavía bastante jóvenes, puede que consideren que su vida es normal y que no vean ningún sentido en que se muestre públicamente. También existe el riesgo de la falta de sinceridad.

Por todo ello, haremos entrevistas contando con distintos grados de profundidad, en la medida que nos lo permitan las propias personas. Esperamos lograr mayor profundidad con aquellas personas con quienes tenemos una relación de cercanía y confianza suficientes, o bien personas que comprendan bien el por qué de la investigación y comprendan el valor social de su propia colaboración, de su propia conversación.

Cómo hemos planeado el contenido de las entrevistas:

Tendremos que hacer diversas entrevistas, modificando el contenido, paulatinamente, a medida que vayamos penetrando en el punto de vista de los jóvenes. Iremos modificando nuestras categorías de análisis y las preguntas en que pensamos expresarlas, partiendo de conversaciones iniciales menos específicas y aumentando progresivamente el grado de especificidad.

Los chicos han vivido su propia experiencia y lo expresarán en un lenguaje y con una emoción a las que nosotros nos tenemos que trasladar cuando todavía a lo mejor ni siquiera somos capaces de imaginarlas. Nos interesa descubrir los rasgos íntimos que la experiencia ha supuesto para los chavales.

Como técnicos, recibimos mucha información "técnica", descripciones y datos que son un excelente "esqueleto" de la actividad. Sin negar su validez, lo cierto es que en la transcripción de nuestras evaluaciones a menudo no es posible reflejar los auténticos componentes de la vida real, que son infinitamente más ricos, coloristas, cálidos, sorprendentes y estimulantes que los datos producidos técnicamente. Falta transcribir, o incluso muchas veces, recoger esa emoción en nuestro registro de datos mediante nuestras múltiples técnicas habituales de evaluación, por la necesidad obvia de economizar tiempo y simplificar (cuestionarios, semáforos, dianas, muros de comentarios, etc). A menudo nuestras preguntas dan lugar a respuestas genéricas, escuetas y poco matizadas ("genial", "el taller me ha servido", "me ha sido útil"...), y falta sorprender y captar una expresión que nos aporte más información, concreción, riqueza de matices, y sobre todo la significación de todo eso en la vida real de las personas. Eso es lo que buscaremos en nuestras entrevistas: Sorprender esa visión personal, esa emoción, la vivencia en concreto de una experiencia común y sus efectos en el tiempo.

Todo ello con el fin de lograr luego una transmisión que llegue a todo el mundo, y sea capaz de interesar a los otros.

Tenemos preparado el contenido de las primeras entrevistas. No la aportamos pero está disponible si a alguien le interesa. Somos plenamente conscientes de que nuestro guión de preguntas es todavía poco matizado, porque parte de nuestras categorías técnicas. Pero como ya hemos señalado, esperamos que según vayamos metiéndonos en harina, la conversación con nuestros informantes, nuestras preguntas, comentarios y reflexiones con ellos irán acercándose a sus categorías, siendo más significativas para ellos, más oportunas y capaces

de despertar su interés y su identificación hacia el objeto de estudio, de modo que sus repuestas vayan siendo también más relevantes y significativas para ellos mismos y para el estudio.

Calendario:

Octubre, noviembre: proyecto, preparación del equipo de investigación, preparación de las entrevistas, de las fichas de observación, previsión de informantes

Diciembre - Febrero: entrevistas y rodaje de declaraciones y testimonios

Marzo - Mayo: preparación de informes de resultados: Video + Informe. Presentación pública, agradecimiento a los participantes